



COLEOPTEROS DE LANZAROTE

POR

F. ESPAÑOL COLL

Hace ya algunos años, nuestro estimado colega Dr. E. Balaguer cedió al Museo de Ciencias Naturales de Barcelona un interesante lote de coleópteros recogido por él mismo en los alrededores de Puerto Arrecife (Lanzarote), donde residió, por motivos profesionales, una larga temporada.

Poco tiempo después, una parte importante de esta pequeña colección **fué** comunicada al malogrado Prof. D. L. Uyttenboogaart, quien se ocupó de ella en un trabajo publicado el año 1937 sobre coleópteros de Canarias. Mas como sea **que** en este trabajo faltan diferentes especies (casi las dos terceras partes del total recogido), **que** pasaron inadvertidas al citado Profesor o que han sido posteriormente estudiadas por nosotros, creemos ha de ser labor útil la de dar a conocer la totalidad del material reunido, cumpliendo, al mismo tiempo, el grato deber de rendir un merecido homenaje a la entusiasta colaboración del Dr. Balaguer.

CONSIDERACIONES GENERALES

La isla de Lanzarote forma, con el resto de las Canarias y los Archipiélagos de las Maderas y Azores, una de las regiones naturales de la Paleártida occidental, cuya fauna, rica en rasgos originales, ha sido objeto últimamente, por parte del Profesor P. de Peyerimhoff, de un documentado estudio biogeográfico. El interés que tiene para nosotros este trabajo, por la extensión que concede a la población coleopterológica de las Canarias, nos induce a divulgar, previa autorización del autor, que agradecemos, **su** comentario sobre los rasgos más acusados que

nos ofrece la fauna de estos archipiélagos. Algunos datos vienen tomados del Prof. R. Jeannel, y lo menos es interesante.

Elegido el género como elemento básico de la estadística biogeográfica, se llega a la división de los 536 géneros que totalizan la población coleopterológica de los tres archipiélagos de la Paleártida occidental, en los cinco siguientes tipos de distribución:

Sesenta y cinco géneros importados, es decir, no autóctonos y sin interés alguno biogeográfico. Algunos de ellos no fueron conocidos por Wollaston, lo que parece demostrar la rapidez con que estos archipiélagos van siendo colonizados por elementos introducidos.

Cincuenta y dos géneros holárticos, es decir, que colonizan a la vez los países euromediterráneos con sus dependencias, por lo menos, una parte del Asia no tropical y América del Norte, sin aparecer en otra parte, salvo, a veces, en determinadas zonas del Sur, a lo largo de macizos montañosos; una variante de este tipo la constituyen los euroamericanos, que se encuentran a la vez en Europa y América, pero que faltan en el continente asiático. El elemento holártico viene compuesto principalmente de líneas artocariarias, que, concentradas en el casquete polar antes de ser invadido por los hielos, han sido luego rechazadas al Sur por el frío; se incluyen también en él muchos insectos montáneos que han emigrado de las regiones boreales a partir de la constitución de los grandes relieves montañosos (mioceno), es decir, antes de la emigración en masa ocurrida durante los períodos glaciares. A excepción del gén. *Xenorchestes*, con una especie en Madera y otra en los Estados Unidos de América, los 51 restantes poseen una abundante representación en la fauna mediterránea.

Treinta y cinco géneros euroasiáticos, es decir, que vienen limitados a los países euromediterráneos con sus dependencias y en Asia no tropical. Grupo constituido, sea por holárticos de repartición más restringida (muchos holarctígenos), sea, sobre todo, por líricas contemporáneas de la fuerte aridez que durante el oligomioceno se extendió por una gran parte de los territorios euroasiáticos; líneas éstas que han constituido el fondo de la fauna mediterránea. La mayor parte de los 35 géneros euroasiáticos que colonizan los archipiélagos atlánticos son estrictamente mediterráneos, con una abundante serie de estepícolas ricos en representantes saharianos (*Pimelia*, *Blaps*, *Belopus*, etc.), primera indicación de que los territorios atlánticos han sido alcanzados por la aridez que durante el oligoceno y el mioceno se extendió desde

Asia central hasta Europa meridional y norte de África. Todos los archipiélagos atlánticos guardan vestigios de esta antigua influencia xerotérmica, bajo la forma de especies hoy día desérticas, tanto más numerosas cuanto más próxima esté la zona por ellas colonizada a la **costa africana**.

Treinta y siete géneros epidémicos, es decir, exclusivos de la Paleártida occidental, y que encierran, en primer lugar, reliquias antiguas casi siempre salidas del elemento paleotrópico, y luego series más recientes diferenciadas a expensas de cualquier grupo.

Sesenta y tres géneros endémicos, es decir, exclusivos de los archipiélagos atlánticos, y que vienen a ser el residuo puramente local de la fauna, y que expresan su originalidad. Se trata, desde luego, de reliquias terciarias que se han podido conservar gracias a la insularidad y a la benignidad del clima oceánico. Vienen incluidos en este grupo seis géneros presentes también en el enclave sudmarroquí, pero que, dada la reducida y excepcional extensión de este enclave, cuadran mejor aquí que en el grupo anterior.

Doscientos ochenta y cuatro géneros paleotrópicos, es decir, que se extienden más allá del dominio paleártico en las regiones tropicales y australes. Representan el elemento que se ha librado o que ha sobrevivido la catástrofe glacial o que ha ocupado de nuevo los territorios de los que el frío le había echado. Muchos de sus representantes, habiendo perdido, desde hace ya mucho tiempo, el carácter tropical, se han modificado *in situ* para dar endemismos, algunos de los cuales llegan incluso a reunirse en series filéticas o subgéneros más o menos extendidos por la parte templada del hemisferio Norte. La mayor parte de los 284 géneros paleotrópicos presentes en los archipiélagos atlánticos se encuentran ampliamente representados en la región paleártica y patentizan un fuerte dominio mediterráneo; sólo seis de ellos (*Zargus*, *Teretriosoma*, *Elastrus*, *Coptostethus*, *Europa* y *Cosyphodes*) faltan en el resto de la Paleártida.

Tal como evidencia la composición actual de la fauna de los archipiélagos atlánticos, resumida en las líneas precedentes, su carácter más notable es el gran desarrollo que en ella alcanza la endemización y, sobre todo, el grado extremo de originalidad que cabe señalar a la gran masa de endémicos, constituidos muchos de ellos por elementos insólitos en la región paleártica, sin afinidades relacionadas con formas tropicales ausentes hoy en el resto de la Paleártida. Acompaña a éstos un fondo de ele-

mentos mediterráneos antiguos, diferenciados, en su inmensa mayoría, a expensas del grupo paleotrópico. Este predominio mediterráneo ofrece, sin embargo, curiosos fallos cuya insospechada amplitud es digna de la mayor atención; no sólo géneros, sino subfamilias y familias enteras abundantemente representados en los países mediterráneos vecinos, faltan por completo en estas islas: Cicindélidos, Lampíridos, Scafididos, Georísidos, Heterocéridos, Cebriónidos, Ripifóridos, Melandridos, Lagrífidos, Alecúlidos, Bréntidos, Lucánidos, la mayoría de Elatéridos y Meloidos, numerosos Cerambeidos (*Prioninae*, *Dorcadion*, *Saperda*, *Phytoecia*, etc.), Tenebriónidos (*Epitraginae*, *Adesmiinae*, *Eurychoriinae*, *Stenosinae*, *Asidinae*, *Sepidiinae*, etc.), Crisomélidos (*Clytrinae*, *Timarcha*, *Galeruca*, etc.), Curculiónidos (*Otiorrhynchus*, *Phyllobius*, *Polydrosus*, *Larimus*, *Rynchites*, etc.); Scarabeidos (*Geotrupinae*, *Hybosorinae*, *Glaphyrinae*, *Rutelinae*, *Hopliinae*, etc.), diferentes Carábidos (*Acinopus*, *Lebia*, *Brachynus*), Stafilínidos (*Boreaphilus*, *Planocostomus*, *Paederus*, *Bolitochara*, etcétera), Pseláfidos (*Brachygluta*, *Rythinus*, *Tychus*), etcétera, etcétera. Tales lagunas son, en su mayoría, perfectamente explicable y responden a múltiples causas: los silvícolas, sobre todos los xilófagos, son, por lo general, artoterciarios bastante tardíos, y muchos de ellos llegaron a la región mediterránea después de la rotura de las comunicaciones entre las islas atlánticas y el continente; por otra parte, el *lauretum* maderocanario es esencialmente distinto del *quercetum* mediterráneo, y nada tiene de particular que las biocenosis de ambos ofrezcan diferente composición; la falta de los grandes mamíferos autóctonos explica también la ausencia en ellas de la mayoría de coprófagos; otros muchos grupos habrán desaparecido víctimas de los factores climáticos o resultado de una concurrencia vital particularmente dura en áreas tan limitadas; en fin, un buen número de ellos no habrán podido colonizar estas islas, aisladas de la masa continental desde hace más de un millón de años, período durante el cual la fauna occidental del continente habrá sufrido múltiples modificaciones en la composición de sus elementos.

La fauna de los archipiélagos atlánticos posee, además, una importante serie de líneas holárticas, la mayoría antiguas, que emigraron hacia las regiones meridionales antes del aislamiento insular de las Atlántidas. Falta en ella, en cambio, toda reliquia nórdica (eurosiberianos y centroeuropeos), grupo que, rechazado hacia el Sur por los paroxismos glaciares, ha alcanzado el Norte

de Africa después de la constitución insular de los territorios atlánticos (excepción, quizás, de las Azores).

Todavía conservan estas islas rasgos de una antigua influencia xerotérmica bajo la forma de diferentes elementos mediterráneos, con amplia representación sahariana (véase los euroasiáticos).

El que tan interesante tipo de fauna se presente en todas las citadas islas atlánticas y se evidencie también en el enclave sudmarroquí, parece demostrar que todos estos territorios, separados hoy unos de otros por el océano, son los restos de un continente atlántico terciario, prolongación hacia el Oeste de los antiguos macizos mediterráneos, continente del que formaba parte también el archipiélago de Cabo Verde, pues a pesar de su riqueza en elementos etiípicos, poseen estas islas una buena serie de líneas mediterráneas, las mismas que colonizan los archipiélagos del Norte, y que deben considerarse como los restos de la primitiva fauna del continente atlántico.

Entre los muchos ejemplos que podríamos señalar de la homogeneidad primitiva que conservan los indicados territorios atlánticos, citaremos como más interesante el de la biocenosis de las euforbias: como ya indica el Prof. Jeanuel (*La genèse des faunes terrestres*, pág. 419, París, 1942), estos vegetales vienen representados, lo mismo en las islas atlánticas que en la costa occidental africana desde Marruecos hasta el Senegal, por una serie de especies leñosas o cactiformes, todas ellas referidas a unos pocos tipos botánicos a la vez continentales e insulares, que alojan una asociación particular de xilófagos, saprófagos y carnívoros que ha sido estudiada primeramente por Wollaston en Canarias y Madera, descubierta después en Cabo Verde sobre *E. tuckeyana*, luego en las Azores sobre *E. stygiana* y finalmente en Marruecos meridional y Senegal sobre diferentes especies. Entre los elementos más característicos de esta asociación señalaremos el género *Aphanarthrum* (*Scolytidae*), sin afinidades conocidas y representado en Cabo Verde, costa occidental africana, Canarias y Madera; el gén. *Ewriplus* (*Histeridae*), conocido del enclave sudmarroquí, Canarias y Madera; *Liparthrum* (*Scolytidae*), en Cabo Verde, Marruecos, Canarias, Madera y Azores; *Mesites* (*Curculionidae*), en Cabo Verde, Canarias, Madera, Azores y enclave sudmarroquí, etc., etc.

Otro ejemplo nos lo da el gén. *Hegeter* (*Tenebrionidae*), exclusivo de los archipiélagos atlánticos, con una especie, *tristis*, repartida desde Cabo Verde hasta las Azores y recogida también

por el Sr. Mateu en Río de Oro, fruto seguramente de importación. Típico es también el caso de *los Laparocerus*, curioso género de Curculiónidos representado en el enclave sudmarroquí, Canarias, Madera y Azores, y el de tantos otros géneros y especies que no comentamos por no alargar demasiado esta exposición.

Estos rasgos de primitiva homogeneidad vienen hoy, en parte, borrados por una diferenciación ya avanzada que afecta en grado más o menos elevado a todas las unidades que componen los restos del antiguo continente atlántico y que conduce a distinguir dentro del conjunto insular tres zonas bien caracterizadas:

Las Azores.—Pequeño grupo de islas, notable, sobre todo, por la extrema pobreza de su fauna, reducida a unas 260 especies, según el reciente trabajo del Sr. Méquignon (*Ann. Soc. Ent. Fr.*, año 1942). Otro carácter faunístico a señalar en este archipiélago es el poco desarrollo que en él alcanza la endemidad, pues de los 63 géneros estrictamente endémicos en las islas atlánticas de la Paleártida occidental, sólo cinco se encuentran en las Azores: dos (*Hegeter* y *Laparocerus*), que comparte con los otros archipiélagos, y tres (*Alestrus*, *Neocnemis* y *Pseudechinosoma*), exclusivos de ellas; el número de especies endémicas es, asimismo, muy reducido, si se compara con la exuberancia que a este respecto nos ofrecen las Canarias y Madera; tales endemismos pertenecen, salvo raras excepciones (*Protoperyphus derelictus* All. y *Pseudanchomenus aptinoides* Tarn., por ejemplo), a líneas atlánticas que tienen sus vicariantes en el archipiélago maderocanario, como es el caso del *Trechus torre-lassoi* Jeann., que pertenece al grupo del *tingitanus*, ricamente representado en Madera y Canarias (*Fenerite* y *Comera*); del *Homalium azoricum*, muy

próximo al *clavicornis* de Madera; del *Tarphius wollastoni*, relacionado con la numerosa representación que de este género poseen las Maderas y Canarias; del *Cylindronotus (Nesotes) azoricum*, muy afín al *vulcanus* de Madera; del gén. *Pseudechinosoma*, variante del *Echinosomidia* de Madera, y, sobre todo, del gén. *Laparocerus*, con un endemismo en las Azores y un número considerable de ellos en las Maderas y Canarias. Sorprende también en las Azores la gran cantidad de especies europeas que ofrece su fauna, unas seguramente importadas; otras, como parece deducirse de las observaciones de Méquignon y sospecha Jeannel, producto de emigraciones recientes de líneas europeas que han sustituido, en una gran parte, a la fauna termófila primitiva, diezmada por el glaciario.

Las islas de Cabo Verde.—El carácter fundamental que separa estas islas, incluídas en la región etiópica, del resto de las Atlántidas es la gran cantidad de elementos africanotropicales que posee su fauna, consecuencia de su posición geográfica y del clima árido y subtropical que en ellas impera en la actualidad. Entre las especies gondwanianas que colonizan estas islas, Jeannel cita el *Perrileptus hesperidum* y los *Caminara chlorostictum*, *C. imbricatum* y *Ctenosta senegalense*, todas ellas ausentes en los restantes archipiélagos; son también característicos de Cabo Verde los géneros *Oxycara*, *Ammidiium*, *Trichopodus* (según Uyttenboogaart, habita asimismo las Canarias orientales), *Melanocoma*, etc., sin representación en las otras islas del Norte. Acompañan a los citados elementos diferentes géneros y especies mediterráneos en número notablemente menor que en las Canarias, Madera y Azores; a este respecto, es bien significativo el hecho que de los 37 géneros exclusivos de la Paleártida occidental que colonizan estos tres últimos grupos de islas, sólo unos pocos (*Syrdenus* y *Liparthrum*, por ejemplo) se encuentran en Cabo Verde; igual reducción se observa en lo referente a los otros géneros propios de los repetidos archipiélagos del Norte, pues en un total de 63 registrados, únicamente seis (*Piarus*, *Haloxantha*, *Hegeter*, *Gnophota*, *Pentatemus* y *Aphanarthrum*) reaparecen en Cabo Verde.

Las Maderas y Canarias.—Las afinidades faunísticas que patentizan estos dos conjuntos insulares son tan evidentes, que bien pueden considerarse reunidos en una unidad zoogeográfica: En efecto, uno y otro vienen relacionados por diferentes géneros, incluso endémicos (*Melyrosoma*, *Nestus*, *Blabinotus*, *Deucalion*, *Lichenophagus*, etc.), y por unas 200 especies comunes en ambos archipiélagos, sin hablar ya de la notable semejanza que nos ofrecen en ellos las biocenosis de las euforbias y lauráceas.

Este conjunto faunístico, el mejor estudiado y el más importante de los tres, contrasta vivamente, tanto por su riqueza y proporción elevada de endemismos como por la notable cantidad de elementos termófilos que conserva, con el de las Azores; su carácter típicamente mediterráneo le separa también del de Cabo Verde, donde el predominio corresponde al elemento tropical.

Pese a las indudables analogías que relacionan la población coleopterológica canaria con la de las Maderas, existen entre ambas sensibles diferencias, resultado de su ya largo aislamiento y de los diferentes vínculos geográficos que relacionaron uno y otro archipiélago con los antiguos macizos mediterráneos, pues tal como

se deduce de la configuración submarina, las Maderas vienen a ser los restos de una larga península terciaria, prolongación hacia el Oeste del continente lusitano, y en cambio, las Canarias venían directamente unidas, igual que Cabo Verde, al macizo africano. Estas diferentes conexiones influyeron sensiblemente en la naturaleza de la población faunística que colonizó uno y otro conjunto, como todavía lo evidencian hoy diferentes grupos de coleópteros; entre los Tenebriónidos cabe citar la tribu *Crypticini*, representada en Madera por el gén. *Ellipsodes*, estrechamente relacionado con los *Lamprocrypticus* ibéricos, género que viene sustituido en las Canarias por los *Crypticus* s. str. y *Pseudoseriscius*, de indudables afinidades norteafricanas; entre los Carábidos es muy significativa la presencia en Madera del *Aepus gracilicornis*, género que falta en Canarias y que posee, en cambio, en el litoral gallego un representante, *Ae. gallegus*, extraordinariamente próximo a la especie de Madera. También es muy demostrativa a este respecto la relativa abundancia de elementos euroasiáticos que nos ofrece la fauna de Canarias, en contraste con la pobreza de su representación maderiana; como es natural, una buena parte de los géneros euroasiáticos que faltan en Madera (*Zabrus*, *Lithophilus*, *Pimelia*, *Blaps*, etc.) responden a tipos estepícolas con representantes saharianos.

Ultra el sello lusitano, la fauna de Madera viene caracterizada por una pequeña colección de elementos insólitos (*Xenorchestes* y *Litargops*, por ejemplar), junto con una importante serie de géneros que le son estrictamente endémicos (*Elliptosoma*, *Eurygnathus*..., hasta un total de 17).

La fauna de Canarias, separada de la anterior por su carácter más marcadamente africano y por un número elevado de elementos propios (*Anchotrechus*, *Nesacino pus*, *Pseudomyas*, *Calathidius*, *Licinopsis*, *Dicrodontus*, *Heterostemma*..., hasta un total de 28), nos ofrece rasgos de una uniformidad general bajo la forma de numerosos géneros comunes a todas o a la mayoría de sus islas (*Nesacino pus*, *Calathus*, *Xenostrogylus*, *Arthrodeis*, *Hegeter*, *Aglycydæres*, *Herpysticus*, *Europs*, etc.), como también de endemismos y vicariantes repartidos por las diferentes unidades del conjunto.

Sobre este fondo de homogeneidad, las Canarias diferencian dos grupos de islas, aparte las Salvajes, que no comentamos por falta de datos, geográficamente y faunísticamente bien separados: el grupo occidental, constituido por Tenerife, Gomera, Palma y

Hierro, con un buen número de géneros y especies propios y un carácter maderiano, bien aparente en las tres primeras, y el grupo oriental, formado por Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria. Dentro de este último grupo, las dos primeras islas, separadas del África continental por sólo unos 100 kilómetros, las menos elevadas y las más africanas por su clima árido, nos ofrecen una fauna pobre en representantes, pero rica en rasgos originales, que, sin borrar el sello común a la totalidad del archipiélago, le dan una fisonomía propia que no pasó inadvertida por Wollaston y que ha sido también comentada por otros distinguidos naturalistas.

Es indudable que las actuales diferencias, que tienden a atenuar en Lanzarote y Fuerteventura la homogeneidad primitiva que les unía al resto de las Canarias, son consecuencia de su situación geográfica; de su tardía separación del continente africano y, sobre todo, de sus condiciones climáticas, factores todos que a medida que realizan su autonomía insular, les imprimen un carácter sudmarroquí y sahariano, el cual se presenta menos aparente en las restantes islas, excepción hecha de Gran Canaria, cuyas afinidades faunísticas con Lanzarote y Fuerteventura son todavía muy aparentes, como lo evidencian, entre otros, los géneros *Scarites*, *Sphodrus*, *Pentatennus*, *Onycholips*, *Eulipus*, *Melanochrus*, *Pseudotalpophila* y *Trachyscelis* y un crecido número de especies (*Paleira femorata*, *Phaleria ornata*, etc.); todos ellos exclusivos del grupo oriental.

En realidad, las tres islas constituyentes del bloque oriental, unido al macizo africano por fondos que no sobrepasan los 2.000 metros, forman una unidad geográfica con acentuados vínculos faunísticos, separada del bloque occidental por fondos superiores a los 2.000 metros y por una notoria diferenciación genérica y específica muy marcada en Lanzarote y Fuerteventura y menos manifiesta en Gran Canaria. La originalidad faunística de las dos primeras viene patentizada por diferentes géneros, algunos endémicos (*Paivaea*, *Oxycarops*, *Melasma*, etc.) y numerosas especies, ausentes en las restantes Canarias; un cierto número de ellos (*Pogonus*, *Syrdenus*, *Dichirotrichus*, *Bledius*, *Cataphronetis*) vienen representados por halófilos; otros (*Brumus*, *Lithophilus*, *Malacogaster* y *Cycloderes*) son estepícolas; *Piarus* y *Syrdenus* se encuentran, asimismo, en Cabo Verde; *Paivaea hispida*, *Blaps alternans*, *Pseudoseriscius alluandi*, *Brumus -plagiatus*, *Aphanarthrum bicinctum* y algunos más están representados o

tienen vicariantes en el enclave sudmarroquí, y, en fin, la mitad de los 18 coleópteros saharianos conservados en las Atlántidas se encuentran en Lanzarote o Fuerteventura. Por lo que respecta a Gran Canaria, puede afirmarse que su fauna constituye un eslabón intermedio entre la de estas dos últimas y la del grupo occidental.

LISTA DE ESPECIES

En la lista que sigue, el material, ordenado según el catálogo Winkler, no lleva indicación de recolector ni de localidad de captura, por proceder todo él de las cazas del Dr. Balaguer en los alrededores de Puerto Arrecife (Lanzarote). Las especies precedidas de un asterisco han sido ya citadas por el Prof. Uyttenboogaart en su XIX contribución al conocimiento de la fauna de las islas Canarias (*Tidschr. v. Ent. D.* 80, 1937).

Carabidae

- * *Dyschirius uyttenboogaarti* Klynst. De esta especie se conoce un solo ejemplar, el tipo, que se guarda en la colección Uyttenboogaart.
- * *Nesacynopus solitarius* Woll. Especie propia de Lanzarote y Fuerteventura.
- * *Nesacynopus fortunatus* Woll. Uyttenboogaart lo cita como nuevo para la fauna de Lanzarote, pues sólo era conocido de Gran Canaria.
- * *Stenolophus lanzarotensis* Klynst. Descubierto en Lanzarote por el Dr. Balaguer; el tipo hembra, en la colección Uyttenboogaart.
- Acupalpus dorsalis* F. Nuevo para la fauna de Lanzarote.
- * *Calathus flavocircundatus* Uytt. Exclusivo de Lanzarote y descrito sobre material recogido por el Dr. Balaguer (col. Uytt.).
- * *Masoreus nobilis* Woll. Según Uyttenboogaart, se trata de una especie bien diferente de *testaceus* Luc.; quizás deba considerarse como una raza de *egyptiacus* Dej.
- * *Metabletus maximus* Uytt. Descrito de Lanzarote sobre material recogido por el Dr. Balaguer (col. Uyttenboogaart).
- * *Blechnus plagiatus* Schaum. Ampliamente repartido por el archipiélago canario.

Hydrophilidae

Dactylosternum abdominale F. Hasta la fecha no lo conocimos de Lanzarote.

Staphylinidae

Philonthus concinnus Grac. Conocido de todo el archipiélago.
Cafius xantholoma Grav. Wollaston cita esta especie de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria.
Phytosus spinifer Curt. Conocido de las islas del grupo oriental.
Aleochara crassiuscula Sahlb. Extendida por todo el archipiélago.
Aleochara bipustulata L. Como la anterior.

Histeridae

Saprinus chalçites Ill. Común en el archipiélago.
Saprinus semistriatus Scriba. Especie extendida por toda la región paleártica. En Canarias la conocemos de Lanzarote, Gran Canaria y Tenerife.
Saprinus atlantidis Schm. (*subnitidus* Woll., *proximus* Woll.). Endemismo canario repartido tanto en las islas del grupo oriental como en las del occidental.
Saprinus moyses Mars. (*fortunatus* Woll.). Se conocen citas de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria.
Pachylopus lobatus Woll. Como el anterior.

Corynetidae

Necrobia rufipes D. G. Conocida de casi todo el archipiélago.
Necrobia rufipes D. G., var. *pilifera* Reitt. Acompaña a la anterior.

Elateridae

- * *Oophorus algerinus* Luc. Un solo ejemplar, que fué consultado al Prof. Blair, del British Museum. Según Uyttenboogaart, nuevo para la fauna de Canarias.
- * *Drasterius bimaculatus* Rossi. Especie de amplia dispersión paleártica. Según Uyttenboogaart, nueva también para la fauna de Canarias.

Dermestidae

Dermestes frischei Kug. Insecto común en la región paleártica y

Cucujidae

Laemophloeus ferrugineus Steph. Hasta la fecha no poseíamos dato alguno sobre la presencia en Canarias de esta especie.

Thoricidae

Thoricus canariensis Woll. Coloniza todo el archipiélago.

Lathridiidae

* *Holoparamecus singularis* Beck. Según Uyttenboogaart, nuevo para la fauna de Canarias.

Coccinellidae

* *Scymnus canariensis* Woll. Común en todo el archipiélago.

Adonia variegata Goetz. Extendida por toda la región paleártica. Hasta la fecha no la conocíamos de Lanzarote.

Coccinella septempunctata L. En todo el archipiélago.

* *Exochomus quadripustulatus* L., var. *floralis* Motsch. Según Uyttenboogaart, nuevo para la fauna de Canarias.

Exochomus flavipes Thunbg., ssp. *nigripennis* Kr. Los ejemplares de Lanzarote concuerdan con los recogidos por el Sr. Mateu en el Sáhara español.

Bostrychidae

Rhizopertha dominica F. Insecto ampliamente repartido por las regiones cálidas y templadas. Vive sobre diferentes vegetales, como también en los cereales almacenados, en los que ocasiona sensibles perjuicios.

Anobiidae

Stegobium paniceum L. Común en toda la región paleártica. Frecuenta las casas, donde vive a expensas de un buen número de productos almacenados.

* *Anobium velatum* Woll. Según Uyttenboogaart, se trata de una simple raza geográfica de *villosum* Brull.

Ptinidae

* *Mezium americanum* Cast. En todo el archipiélago.

* *Piotes inconstans* Woll., var. *lancretensis* Uytt. Un solo ejemplar, el tipo (col. Uyttenboogaart).

* *Ptinus (Dignomus) gracilipes* Woll. Propio de Lanzarote y Fuerteventura.

Anthicidae

Anthicus opaculus Woll. Lo conocemos de las tres islas del grupo oriental.

Tenebrionidae

Arthrodinus punctatulus Woll. Propio de Lanzarote y Fuerteventura.

Arthrodeis inflatus Woll. Exclusivo de Lanzarote.

Arthrodeis malleatus Woll. Como el anterior.

Zophosis plicata Brull. Coloniza únicamente Lanzarote y Fuerteventura.

Paivea hispida Brull. Como la anterior. De esta interesante especie se conoce un vicariante en el enclave sudmarroquí, la *P. mogadorica* Esc.

* *Oxycarops fuscipes* Brull. Endemismo canario característico de la fauna de Lanzarote y Fuerteventura.

* *Oxycarops submetallica* Woll. Como muy atinadamente supone Uyttenboogaart, las diferencias que separan esta forma de la anterior son tan insignificantes, que bien pueden considerarse una y otra como simples variaciones individuales de una misma especie.

Hegeter tristis F. Conocido de todos los archipiélagos atlánticos, desde Cabo Verde hasta las Azores.

Melanochrus lacordairei Woll. Insecto característico de la fauna de Lanzarote y Fuerteventura. En Gran Canaria vive una segunda especie, *M. blairi*, descrita no hace mucho por el Profesor Uyttenboogaart.

* *Pseudotalpophila polita* Heer. Abundantísima en Lanzarote, conocida también en Fuerteventura y Gran Canaria.

* *Pseudotalpophila polita* Heer., ab. *malleata* Uytt. Mezclada con la forma tipo, pero mucho más escasa.

Pimelia hularia Brull. Limitada a Lanzarote y Fuerteventura.

Blaps alternans Brull. Como la anterior. Especie relacionada con el *B. desertica* Esc. del Sáhara oceánico.

Blaps gigas L. En todo el archipiélago.

* *Melasma lineatum* Brull. Interesante insecto, propio de Lanzarote y Fuerteventura, cuya posición sistemática, falsamente interpretada hasta hace poco, hemos podido resolver gracias al material facilitado por el Dr. Balaguer. También el Prof. Koch se ha ocupado recientemente de esta especie, mostrándose partidario de nuestro punto de vista.

* *Gonocephalum oblitum* Woll. Repartido por Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria (Uyttenboogaart leg.) y Tenerife (Appenhagen leg.). Se trata de un endemismo canario curioso por el grado de avanzada reducción que han sufrido sus alas membranosas.

Gonocephalum rusticum Ol. Especie de amplia dispersión mediterránea y común en diferentes islas del archipiélago canario.

Opatropis hispida Brull. En todas las Canarias, así como en una gran parte del continente africano.

Trachyscelis aphodioides Latr. Sabulícola de amplia distribución mediterránea, conocido asimismo del litoral atlántico de Marruecos y del Sáhara oceánico; en Canarias habita las tres islas del grupo oriental.

* *Phaleria ornata* Woll. Endemismo canario exclusivo de las tres islas orientales.

Tribolium castaneum Herbst. Insecto cosmopolita repartido por todo el archipiélago.

Tribolium (Stene) confusum Duv. También cosmopolita; nuevo para Lanzarote.

Palorus ratzeburgi Wissm. Casi cosmopolita; en Canarias, sólo conocido de Lanzarote.

* *Caaphronetis fossoria* Woll. Insecto halófilo ampliamente extendido por el Sáhara; en Canarias sólo se conoce de Lanzarote.

Tenebrio obscurus F. Extendido por todo el globo y común en Canarias.

Scarabaeidae

Palaemon femorata Ill. En las Canarias habita las tres islas del grupo oriental; presente, asimismo, en el Norte de Africa y Península Ibérica.

Chrysomelidae

Chrysomela sanguinolenta L. Insecto común en Europa y Norte de Africa; en Canarias es conocido de casi todo el archipiélago.

Bruchidae

* *Bruchus pisorum* L. Extendido por toda la región paleártica; en Canarias abunda en todo el archipiélago.

Aglycyderidae

Aglycyderes setifer Westw. Curioso insecto exclusivo de las Canarias y único representante conocido del género. Las citas de

Aglycyderes de Nueva Zelanda deben referirse, como ya ha indicado Paulian (*Rev. Fr. d'Ent.* X, 1944, págs. 113-119), al género *Platycephala* descrito de Nueva Caledonia.

Curculionidae

* *Herpisticus oculus* Woll. Especie exclusiva de Lanzarote.

* *Comorhynchus (Temmorhinus) conicirostris* Ol., ssp. *jekeli* Woll. Común en las islas del grupo oriental, especialmente en Gran Canaria.

* *Conioleonus excoriatus* Gyll. Insecto de amplia dispersión mediterránea y bastante común en Canarias.

Mesites fusiformis Woll. Coloniza las islas Canarias y el enclave sudmarroquí. Forma parte de la biocenosis de las euforbias.

Rhyncholus caulium Woll. Lo conocemos únicamente de Lanzarote y Fuerteventura.

Rhyncholus piceus Woll. Vive en las islas del grupo oriental.

Calandra granaria L. Importado en todo el archipiélago.

Calandra cryzae L. Como el anterior.

BIBLIOGRAFIA

- Peyerimhoff.—«Les coléoptères des Atlantides et l'élément atlantique» (*8 Mém. Soc. Biogéograph.* París, 1946).
 Jeannel.—*La genèse des Faunes Terrestres*. París, 1942.
 Méquignon.—*Ann. Soc. Ent. Fr.*, 1942.
 Uyttenboogaart.—«Contributions to the knowledge of the Fauna of the Canary islands, XIX» (*Tijdschr. v. Ent.*, 80, 1937).
 Wollaston.—*Catalogue of Canarian Coleoptera*. Londres, 1864.